

JESVS, MARIA, JOSEPH.

P O R
D. PEDRO PABLO DE MUR,
VEZINO DE ESTA CIUDAD.

S O B R E

La Sucesion del Vinculo, que fundô
Doña Rafaela de Mur.



VNQUE en la primera Alegacion se
procurò fundar el buen drecho de
D. Pedro Pablo de Mur, ha parecido
preciso añadir, lo que entonces no per-
mitiò el breve termino de los quinze
dias, que se señalaron, pues como dixo
Apuleyo: (1) *Nulla res potest esse festi-*

nata simul, & accurata, nec esse quidquam omnium quod habeat, Apuleius Florid
& laudem diligentia, & gratiam celeritatis. 22.

Caminaràse en
este Apendiz por distinto rumbo, para no repetir lo mismo,
que se dixo à imitacion de S. Geronimo, (2) quando previno:
Nunc nobis per aliam semitam ad eundem locum perveniendum
est, ne videamur praterita, & abolita quondam calcare vestigia.

(2)
D. Hieronymus
Epist. 3. ad Heliodorum.

Y suponiendo la Clausula de la fundacion, que se copió à
la letra, es innegable en este Vinculo, lo que del drecho de
los Sepulcros dixo un Texto: (3) *Non etiam ad alium quem-*
quam qui non est heres pertinere potest, porque no ay llamiento,
que no sea en persona de quien fuere successor, y heredero
universal de la familia, y apellido de Mur, cuya calidad falta
à todos los Colitigantes, y solo se halla en Don Pedro Pablo,

(3)
L. *Ius sepulchri,*
C. *de Religiosis,*
& *sumptib. funer.*

A

pues

pues quando Doña Juana de Mur , Religiosa professa en el Convento de Sixena , se valga del beneficio del Fuero , que en Aragon haze herederos de sus Padres à todos los hijos, si en el Testamento no hazē la menciō de ellos, que se requiere conforme à la disposicion foral, no le assiste de ninguna manera, porque Don Dionisio de Mur su Padre, al mismo tiempo, que instituye heredera à Doña Paula de Herla su Nuera, dize de Doña Juana su hija la ha puesto en estado, y la tiene acomodada , como parece de su Testamento presentado en los Autos, y no siendo dudable, que el Dote sucede en lugar de la legitima , no puede quedarle que pretender à Doña Juana una vez, que su Padre se le diò , y lo menciona en el Testamento. Si en las disposiciones forales es suficiente, que los Padres señalen aquellos cinco sueldos aereos, que introduxo la practica, quanto mas lo será lo que real, y efectivamente expendiò Don Dionisio en acomodar à su hija, con lo qual dà à entender , que se deve contentar en su Testamento? Que enfrente la disposicion foral , la que apasionadamente tal vez no bien haria un Padre, quando se arrepintiera de ella, para no quitarles à los hijos lo que les destina su misma naturaleza, es suavissimo temperamento, pero que se fruste la intencion del que maduramente ordena su herencia, conforme à sus Ideas, solo se podrá practicar, quando la realidad aya de ceder à la ficcion, y finalmente , que quando el no hazer memoria de los hijos pueda tener vezes de olvido, supla la ley lo que omitiò el Testador, no tiene inconveniente, pero que contra la voluntad clara, y expressa del Padre se repute por heredero suyo el que no quiso instituir , es contra los elementos del derecho , y mas en un Reyno donde tienen tanta libertad los Padres, para privar de su succession à los hijos, y lo que nos advierte el axioma juridico es, que *plerumque sub autoritate juris scientia perniciosè erratur.* (4)

(4)
L. Servum, §. se-
quitur. ff. de verb.
obligat.

Don Pedro Pablo es efectivamente Successor, y heredero universal de la familia, y apellido de Mur, de los habitantes en Zaragoza, como pide la fundacion de este Vinculo, y assi mal podrá prevalecer contra esta realidad otra apariencia, ni el beneficio del fuero coadyuvar la pretension de Doña Juana.

Por ser Religiosa professa no se deve reputar , ni aun por hija de Don Dionisio de Mur, como dize Mieres con Meno-
chio:

chio: (5) *Et filia Moniales non sunt computanda in numero filiarum.* Y se fundò en la Alegacion su inhabilidad para este Vinculo, que es de jurisdiccion, y Señorío de Vasallos, pero aqui se añadiràn las razones, que para ella trae el Señor Molina: (6) La primera, porque los Religiosos no son capaces de tener jurisdiccion secular, segun el cap. 1. y todo el titulo: *Ne clerici, vel Monachi.* La segunda por el cap. *Recolentes de statu Monachor.* que hablando de los Monges del Cister, aunque sus Monasterios son capaces de adquirir, no permite que sucedan en los Lugares jurisdicciones, ò Señoríos de Vasallos, y lo mismo prueba mas expressamente la ley 27. tit. 7. p. 1. La tercera, porque si en los feudos, que llevan la obligacion de algun servicio, que no puede hazer el Religioso, no es capaz (7) tampoco podrá suceder en el Mayorazgo que tuviere anexo algun gravamen, à que no pueda dar cumplimiento (como lo es en nuestro caso el de llevar las Armas) pues no ay razon de diferencia. La quarta, porque siempre que se lega alguna cosa, que està in comercio para los demás, pero no lo està para aquel à quien se lega, es nulo el legado, si el Testador ignorava el impedimento del Legatario, y si lo sabia no se deve sino la estimacion, como lo funda, y exorna el Señor Molina, (8) añadiendo estas palabras dignas de copiar se à la letra: *Quæ exempla Monachis optime applicari poterunt. Non enim magis impertinens est legatum militiae cantoris factum muto, vel militiae cursoris factum debili: quam esset vocatio ad Successionem Maioratus in quo familiae, ac memoriae conservatio prætenditur, dignitasque & jurisdictio comprehenditur, facta Monacho ut plusquam notissimum est. In quo considerandum est, quod dispositio text. in d. l. Sed si res, & jurium quæ superius citavimus procedunt, & habent locum: quando persona Legataria, vel Fideicommissaria est certa: & nihilominus si rei fideicommissio subjecta commercium non habet, fideicommissum est ipso jure nullum: & in casu de quo agimus à communiter accedentibus omnes vocati post primos Successores sunt persona incerta quas institutor nec cognovit, nec cognoscere potuit. Ideoque præsumptio quod institutor ex qualitate oneris annexi, vel ex Fideicommissarii incapacitate noluerit eum vocare est urgentior ac magis necessaria, quam in casu illarum legum: Eo præsertim quod in casu de quo agimus agatur de re in qua præcisè in proprietate*

(5)
Mieres 1. p. q. 2.
num. 87.

(6)
D. Molina de Pri
mog. lib. 1. cap.
13. à n. 81.

(7)
C. Quis Clericus
si de feud. fuerit
controv. cap. 1.
de Mili. Vasa qui
arma belli depo.
Bartul. Curtius,
Guillelm. Bened.
Afflictis, Iulius
Clarus, apud D.
Molina ubi nup.

(8)
D. Molin. n. 853
86. 87. 88. & 89
ubi nuper.

succedendum est. Nec potest aliquo pacto deberi affirmatio: in qua specie apertius ea que prædiximus procedunt.

La quinta, porque en la Sucesion de los Mayorazgos con jurisdiccion mas se atiende la utilidad de la Republica, y la habilidad del Sucesor, que la prerogativa del grado, y no puede considerarse otra inhabilidad mayor, que la del estado Religioso en estos casos. La sexta, porque siempre se entiende dispuesto para la Sucesion de los Mayorazgos, lo que verisimilmente dispusiera el Testador, si aora se le preguntasse, (9) y en estos Mayorazgos, si al Fundador se le preguntasse, si avian de suceder los Religiosos, no solo no lo permitiria, *sed & merito abhorreret*, que dize el Señor Molina, con que de ninguna manera se le podrá admitir à la Sucesion, contra la presunta voluntad del Fundador, cuya razon sola le parece suficiente à este gran Maestro, para la decision de este punto. La septima, porque lo que se induce para un fin, no deve obrar el contrario, (10) y el principal con que se fundan los Mayorazgos, es conservar la familia, y la memoria, la qual se pierde sucediendo los Religiosos por todo el tiempo de su vida, *nec nomen, nec arma institutoris, nec ejus familia ac majorum ornamenta eo tempore videntur, nec apparent*. La octava, porque el Religioso en quanto à la familia, y al exercicio de la jurisdiccion se reputa por muerto, *cum ex eo nedum non possit familia conservari, sed potius et ejus Successione supprimatur, & aboleatur*; Y assi equiparandose la muerte Civil à la natural, deve suceder el siguiente en grado del mismo modo, que si naturalmente huviesse fallecido el Religioso. La nona, y ultima, por la universal costumbre con que en España jamás se ha visto, ni oido, que suceda el Religioso en Mayorazgo de jurisdiccion, conforme à la qual se deve entender, è interpretar qualquier fundacion, y assi se declaró en el Real Consejo de Castilla, en el pleyto de un Mayorazgo, con Lugares, y jurisdiccion, que es exemplar ajustadissimo para nuestro intento.

No solo el Señor Molina (aunque bastará por su grande autoridad) es de este sentir, sino tambien à mas de los que se citaron en la Alegacion, Matienzo, Flores Diaz, Antonio Gomez, el Señor Gregorio Lopez, el Señor Perez de Lara, Caldas Percyra, Cavedo, Mantica, Cevallos, Fontanela, Fran-

(9)
L. Titius, §. Lucius, ff. de lib. & postb. gloss. ord. in l. tale pactum, §. fin. verb. per exceptionem, ff. de pactis quib. plura cumulat Tiraq. in l. si unquam, C. de revocand. donat. num. 55.

(10)
L. Legata inutiliter cum similibus ff. de legat. 1.

Franchis Intigliola, Valasco, y Spino, (11) que uniformemente entienden, que no suceden los Religiosos en Mayorazgos semejantes, llegando el Señor Crespi à dezir muy à nuestro intento, (12) que en los Mayorazgos, que llevan el gravamen de nombre, y armas (como lo es este) se excluye el Religioso, y su Convento, de tal modo, que sino queda ningun otro, que el que fuere Religioso, se acaba el Vinculo: *Quando Maioratus fundatur cum gravamine, nominis, & armorum filius Religiosus, & ejus Monasterium excludatur, quia incapax est adimplendi conditionem, vel modum, & ideo si in familia nullus alius, vel nulli alii remanent quam Religiosi maioratus finitur, ut probat Fussarius.*

Cuya doctrina terminante para nuestro caso, pues en la linea de Don Dionisio de Mur, primer Donatario, no ha quedado quien suceda, sino Doña Juana su hija, Religiosa professa, tiene lugar mucho mejor, para que passe la Sucesion à otra, que para la libertad de los bienes, que no cabe en esta hipotesi, por los llamamientos siguientes que ay en la Clausula, fenecida la descendencia de Don Dionisio, y aviendo acabado tambien la linea de los Mures, habitantes en la Ciudad de Tarazona, por la qual pretende incluirse Don Juan Leonardo Hurtado de Mendoza, llega el caso de su llamamiento à los habitantes en esta Ciudad de Zaragoza, que con la calidad de apellido, y armas, y Sucesion universal, solo se halla en Don Pedro Pablo.

Porque la pretension de que à D. Juan Leonardo le basta ser descendiente de los que habitaron, aunque no habite actualmente, ni aya habitado en Tarazona, à mas de lo que se dixo acerca de ella en la Alegacion, es tan contraria à toda buena Jurisprudencia, como califica la sencilla lectura de sus Textos: Oygase uno de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano: (13) *Cives quidem origo manumissio affectio, vel adoptio, INCOLAS vero (sicut & D. Adrianus edicto suo manifestissime declaravit) domicilium facit. Et in eodem loco singulos habere domicilium non ambigitur ubi quis Larem ac fortunarum suarum summam constituit unde rursus non sit discessurus; Y son decisivas las palabras del Señor Amaya sobre este Texto, (14) và diziendo: *Originarius non est vicinus, nisi etiam habitet, ut probatur in l. 2. C. ubi Senatores, vel clarissimi, ibi: In**

(11) Matienzo in l. 1. tit. 7. gloss. 1. n. 6. lib. 5. Recopil. Flores Diaz ad Gamam decis. 6. vers. 5. Gomez in l. 40. Tauri n. 66. D. Greg. Lopez in l. 2. tit. 1. verb. Siendo Orme para ello, col. 4. p. 2. D. Perez de Lara de vir. bon. cap. 30. n. 126. Caldas Pereyra de Nominat. ad Emphit. q. 6. n. 14. Cavedo dec. 136 n. 7. Mantica de Conject. lib. 8. tit. 12. à n. 25 usque ad 39. Cevallos q. 193. n. 11. & 13. Fontanela de pact. Nupt. Claus. 6. gloss. 3. p. 3. n. 21. Vincent. de Franchis dec. 29. n. 7. Intrigliol. q. 63. n. 41. Valasco Consult. 101. n. 6. Spino de Testam. gloss. 12. num. 33.

(12)

D. Crespi observ. 117. n. 125.

(13)

L. Cives 7. C. de Incolis lib. 10. l. 1. l. Assumptio 6. ff. ad Municipal. Municipis 228 de verb. sign. D. Amaya in d. l. Cines n. 4. ubi locuples remissio.

(14)

D. Amaya ubi nuper n. 15.

Provinciis vero ubi Larem fovent. L. 8. tit. 2. lib. 7. Recopil.
 ibi: A los naturales, que fueron Vecinos, y Moradores, y añade:
NEQUE VTETVR COMMODIS, & utilitaribus, que
juribus Loci originis; ut probant relati à Narbona. De que se in-
 fiere con evidencia, que no podrá gozar Don Juan Leonar-
 do por descendiente de los originarios de Tarazona (quan-
 do lo fuesse) de los derechos, utilidad, y ventaja, que tienen
 para este caso los Mures habitantes en aquella Ciudad.

(15)
*L. 1. §. qui ex
 duobus. ff. ad mu-
 nicipal. cum vul-
 gatis D. Amaya
 ubi nuper n. 16.*

(16)
*L. fin. C. de Intro-
 lis lib. 10. l. unica
 C. de Mulier. &
 in quo loco, l. fin.
 § Item rescripte
 runt. ff. ad Muni-
 cip. l. penult. ff. de
 jurisd. l. Mulieres
 13. C. de Dignit.
 l. exigere 65. ff.
 de judiciis, l. 32.
 tit. 2. p. 3. Ex Ti-
 raquelo, Brifonio,
 Oñualdo, Gutiér-
 rez, Narbona,
 Chijacio, Carleva-
 lio, Otero, facis
 erudite D. Ama-
 ya ubi nuper n.
 25. & seq.*

(17)
*Virg. lib. 3. Æneid
 v. 267. ubi Cer-
 da num 9.*

(18)
*L. Quicumque 10
 C. de re militari,
 notat D. Amaya
 ubi jam n. 27. in
 fine.*

(19)
*D. Molin. de Pri-
 mog lib. 3. cap. 4.
 num. 42.*

(20)
Vbi nuper n. 43.

Pero ni aun la calidad del origen le asiste tampoco à Don
 Juan Leonardo, descendiendo de los Mures de Tarazona
 por hembra, porque es principio elemental, que los hijos no
 siguen el origen de sus Madres, (15) y antes bien Doña Leo-
 nor de Mur, por quien pretende incluirse, perdió el que le
 dava el ser hija de Don Pedro de Mur, Bayle que fue de la
 Ciudad de Tarazona, por aver casado en Soria, siendo con-
 tante en derecho, que por sus casamientos pierden las Muge-
 res el propio origen, y siguen el domicilio, y habitacion de
 sus Maridos, (16) à que aludiò Virgilio: *Et patrio Antroma-
 chem iterum cessisse Marito*, (17) y que se hazen de la familia
 del Marido, (18) de cuyos principios resulta, que ni viene D.
 Juan Leonardo de los habitantes en Tarazona, ni de la fami-
 lia de los Mures, no pudiendo reputarse por tal en ninguna
 de las calidades su Ascendiente Doña Leonor.

Lo mismo sucede en quanto à ser de la familia, al apella-
 do, y armas à Doña Feliciano, y Don Miguel de Ros, como
 se fundò en la Alegacion, pero no deve omitirse, que no so-
 lamente *exclusa radice censetur exclusi omnes illi qui ex ea ra-
 dice procedunt*, como dize el Señor Molina, (19) y lo adver-
 timos en el primer papel, sino tambien se entienden exclu-
 dos todos sus ascendientes, de suerte, que estando lo, como
 alli se dixo Doña Angela de Muger, por quien se pretende
 incluir Doña Feliciano, y Don Miguel, no solo se deven ex-
 cluir como descendientes suyos, sino tambien todos los de-
 más antepesados, de quien desciende la dicha Doña Angela,
 y mal podrá aprovechar à Doña Feliciano la inclusion con
 los Mures de Pallaruelo, que esfuerça con la probança que
 ha presentado en los Autos de la Ascendencia de su Abuela.
 Doña Angela, estando toda ella excluida igualmente. La
 doctrina es del Señor Molina: (20) *Quod non solum in descen-*
deni;

dentibus ab ipsa persona exclusa, verum in Ascendentibus ipsius procedit: Ideoque exclusa Matre propter agnatos avia, & pro avia exclusa censende erunt, cum per medium Matris prae-functae conjungantur. Todo el derecho que pretende tener Doña Felician, y Don Miguel lo deriban de la dicha Doña Angela, la qual ni està llamada, ni pudiera suceder en este Vinculo, aunque viviese (siendo por su casamiento de la familia de Ros, y no de la de Mur, y no aviendo sido heredera universal de la familia, y apellido de los Mures, como pide la fundacion) y así nunca podrá representar su persona Doña Felician, como dize el Señor Molina: (21) In Maioratus successione solum in eo casu filio representationem concedendam esse, quo ejus Pater si viveret posset in Maioratu succedere. Cum enim ea successio ex representatione persona parentis deferenda est. Consequens est ut Pater, qui non est vocatus, nec posset etiam si viveret in Maioratu succedere non possit à filio representari. Cum non possit plus juris esse in causato quam in influenti potentia cause.

(21)

D. Molina lib. 3.
cap. 7. n. 2. abunde
D. Valenzuela
conf. 23. n. 129.

Y siendo elemento del derecho, que la succession se semeja al Rio, (22) va esparciendose por su corriente sin bolver atrás, con que mal podrá en este Vinculo hazerse retrocesso à Doña Leonor, ni à Doña Angela de Mur, que tanto precedieron à su fundacion. No se heche menos la doctrina para el intento, en que son expresas la del Ciriaco, (23) por estas palabras: Successionem esse ad instar fluminis. Qua propter sicut flumen influit in proximum canalem descendentem, non autem regurgitat supra caput suum, ita & ipse successiones confluunt ad lineam communis stipis. La de Andrés Knichen (24) por estas: Cum enim successiones ad instar fluminum sint, flumen autem in proximum canalem ex sui natura deribatur, non autem in Superiorem Capitis fluminis; y la de Roxas, (25) que dize: Hereditates, siue successiones ad proximiores confluunt sicut flumen quod naturaliter fluit, & deribatur in proximum canalem, non autem retro ascendit, sed cursum prosequitur semper ad infra, seu deorsum, & scisso canali, seu ejus universali vena non utique retrocedit ad caput, seu principium vena, sed per semper descendens cursum prosequitur. En cuya comprobacion refiere la Sentencia, que en Caspe dieron aquellos nueve luezes, à favor del Señor Rey Don Fernando el Primero, el Honesto, sobre la

(22)

S. Ceterum inst.
legit. Agnator.
Success.

(23)

Ciriacus in Disc.
Jurid. Ducatus
Mantue siue con-
trov. Mantuana
art. 6. n. 434.

(24)

Knichen de vetu-
star. pact. p. 3.
c. 3. n. 30. & 31.

(25)

Roxas de incom-
patib. p. 3. cap. 4.
à num. 29.

Suc-

Succesſion en eſta Corona de Aragon, por muerte del Señor Rey Don Martin, fundada en eſte principio, como lo dize el motivo de la Sentencia, que copia: *Verum ſicut interciffa fontis vena atque alio deribata, totius prioris curſus alveus aqua privatur, ita tota progenies ejus, qui ſemel à ſucceſſione Paterni fontis excluſus eſt, in perpetuum exareſcit*: Y es generalmente la regla, por la qual ſiempre ſe continua la Succesſion en la linea, donde entrò una vez, haſta que ſe acaba, ſin bolver à las poſtergadas.

Pero quando no fuera tan ſeguro todo lo dicho, aviendo muerto muchos años antes, que ſe vinculaffen eſtos bienes, aſi Doña Leonor, como Doña Angela (que yà ſe dixo en la Alegacion) no pueden ni la una, ni la otra conſiderarſe, para que ſe diſiera la Succesſion à ſus deſcendientes, porque lo que una vez ſe anihilò nunca mas reſucita; (26) y aſi viene à quedar unicamente Don Pedro Pablo de Mur con el buen drecho, que ſe procurò fundar.

Porque Doña Paula de Herla, à mas de lo que ſe dixo en la Alegacion, como heredera eſtraña de Don Dioniſio de Mur ſu Suegro, eſtà deſaſiſtida de la calidad de deſcendiente ſuya, que pide la fundacion, y no aviendo llegado à heredar eſte Vinculo Don Gabriel de Mur ſu Marido, nunca puede diſtirſe en virtud de ſus Capitulaciones Matrimoniales, por que es inegable, que Don Gabriel no pudo transmitirle, lo que nunca tuvo. (27)

Y aunque quiera recurrirſe à la diſpoſicion de la Authentica *Res qua, C. Communia de legatis*, pretendiendo por ella, que pudo el dicho Don Dioniſio obligar los bienes Vinculados, que ſe litigan à la reſtitucion del Dote de Doña Paula ſu Nuera, y que no ſe le deve reputar ſin poteſtad, para que en la hipoteca general quedaffen comprehendidos, como los bienes libres, no es adaptable à nueſtros terminos eſta regla, deviendo advertirſe, que no procede la dicha Authentica en los Mayorazgos de Eſpaña en aquellos caſos, en que el miſmo Fundador no eſtava obligado à la conſtitucion, ò reſtitucion del Dote reſpectivamente, como enſeña Magiſtralmente el Señor Molina, (28) por eſtas palabras: *In ſecundo caſu, quando ſcilicet ad id Maioratus inſtitutor tempore mortis non tenebatur: quamvis articulus ſatis dubius eſſe videtur, atque*

Hif-

(26)
L. *Que res, §. aream, ff. de ſolut. l. ſi cum in annos. quibus modis uſusfructus amittat* Tiraquello de Primog. q. 10. n. 21. Caldas de revocat. Emphit. q. 9. n. 31. Palacios Rubios in cap. per veſtras in rub. §. 10. n. 32. Menchaca de Succes. creat. lib. 3. §. 22. n. 9. D. Greg. Lopez in l. 3. tit. 13. p. 6. glosſ. verb. *Mu- geres, verſ. An autem ſœmina.* Burgos de Paz conf. 29. n. 30. Angulo de Melio rat. in l. 11. glosſ. 9. n. 5. Mieres p. 2. q. 6. n. 215.

(27)
D. Valenzuela conf. 23. n. 147.

(28)
D. Molin. de Primog lib. 4. cap. 6. à num. 20.

Hispani scribentes illum nimis æquivocè tractaverint : mihi autem id exactius consideranti decendum videtur proculdubio dispositionem dictæ Authentice Res quæ, non posse ad Hispanorū Maioratus adaptari: quod probatur solidissima ratione ad quam mirer hucusque non fuisse animadversum. Certum namque est quod d. Authent. Res quæ loquitur in his tantum fideicommissis in quibus non favor publicus, sed sola privata utilitas versatur: qua ratione permittit ut bona fideicommissi ex causa Dotis, seu donationis propter Nuptias alienentur, ne privata utilitas publica utilitati, quæ versatur in Dotis, seu donationis propter nuptias assignatione præferatur, quod text. in d. Authent. satis aperte indicat dum in eo dicitur: Ea enim quæ communiter omnibus prosunt, his quæ specialiter quibusdam utilia sunt præponimus. Cum igitur d. Authent. in his tantum fideicommissis loquatur in quibus privata tantum utilitas versatur consequens est ut ad Hispanorum primogenia trahi non valeat cum in illis non favor privatorum, sed publicus versetur, ut supra lib. 1. cap. 18. n. 1. latissimè ostendimus. Imò in casu de quo agimus cum concurrat dotis privilegium cum Maioratus conservatione, & in utroque publica utilitas versetur, confunduntur privilegia, vel attendendum est solum privilegium Maioratus in quo de damno vitando, non autem de lucro capiando tractatur: prout supra isto lib. cap. 3. n. 4. ostensum est: Sicque semper vidimus in forensibus controversiis decissum d. Authent. Res quæ in Hispanorum Maioratus non admitti. Hasta aqui el Señor Molina, à que deve añadirse su Adicionador Lima, que le sigue, y cita al P. Molina, Pedro Barbosa, Geronimo Gabriel, y Joseph Ramona, dando la razon: (29) *Aliter enim facile minuerentur ac abolerentur Maioratus qui in bonum perpetuum, ac splendorem, & decorem Reipublicæ totius familiarumque instituantur: Y no se puede omitir, que aqui no se trata de constituir el Dote, para lo qual es mas facil la agenaciõ de los bienes Vinculados, sino de restituirla, para lo quales mucho mas facil, como observa Mieres: (30) Longam esse differentiam ut concedi possint facultates ad alienandum bona Maioratus inter Dotem, quam Pater vult filia dare, & inter obligationem quam quis facere vult de restituenda dote cum nubere vult, nam facilius concedenda est facultas ut Pater dotes filiam, quam in secundo casu, quando quis se obligat ad restitutionem dotis: y final-*

(29)
Lima ad D. Mo-
lina in d. cap. 6.
vers. In hoc arti-
culo.

(30)
Mieres de Maio-
rat. p. 4. q. 1. li-
mit. 2. n. 26.

finalmente, que esto es solo en subsidio, y à falta de bienes libres.

Permítase repetir lo que se dixo respeto de la Sucescion de los Religiosos de doctrina del Señor Molina, por lo que influye generalmente para la decision de este pleyto, y es, que en la Sucescion de semejantes Mayorazgos, se atiende mas que à la proximidad del grado, à la habilidad del Successor: (31) *Quod in Successione Regni* (son sus palabras) *atque Dignitatum Regalium, & Maioratum jurisdictionem annexam habentium, potius Reipublicæ utilitas, ac Successoris habilitas quam gradus prærogativa inspicienda sit*, en que conuerda prosiguiendolo largamente Mieres, (32) à cuya vista poco podrá sufragar à D. Feliciano de Ros, el querer incluirse por grados con los Mures de Pallaruelo, cuyo apellido, y herencia universal no tiene, ni los demás Colitigantes, como Don Pedro Pablo, que es oy el unico que tiene todas las calidades de la fundacion, à quien se deve diferir mas que à ninguno otro *in honorem nominis*, como dize un Texto, (33) con el qual se hallava al tiempo que Doña Rafaela de Mur Vinculò estos bienes, que es muy considerable por la advertencia de otro Texto: (34) *Qui ex nomine defuncti fuerunt eo tempore quo testator moreretur*. Quien podrá mejor conservar la memoria de los Mures, y de la Fundadora, (35) y representar su esplendor?

Velle suum cuique est, nec Voto vivitur uno.

En este Vinculo no se detuvo la Fundadora, en que fuesen, ò dexasen de ser Parientes suyos los Successores, y solo encaminò los llamamientos à que herede el que fuere del apellido, y familia de Mur, calidad tan precisa que es inalterable, de tal suerte, que necessita el Successor de tenerla positivamente; y antes de entrar en la Sucescion (à la qual solo està llamado el que real, y efectivamente tuviere el apellido) pues como dize Mieres: (36) *Si testator in fundatione Maioratus ordinavit, quod in eo succederent hi, qui essent de nomine suo, non possunt succedere, illi qui sub aliquo colore nomen assument.*

Don Pedro Pablo tiene probado, que es de los Mures de Pallaruelo, como se fundò en la Alegacion, y quando no constara suficientemente, se deve advertir, que le asiste la cali-

(31)
D. Molina lib. 1.
cap. 13. n. 89.
vers. Quinto.

(32)
Mieres 2 p. 4.
num. 22.

(33)
L. Cum filius, §.
Pater, ff. de leg.

(34)
L. Cum ita, §. in
fideicomisso, ff.
de legat. 2.

(35)
L. Legatum de
usufructu, ibi: Cõ-
servande memo-
rie, l. Regula, §.
penult. ff. de juris
et facti ignor.
ibi: Gloriam re-
presenter.

(36)
Mieres 1 p. 51.
num. 275.

calidad de ser de los Mures habitantes en esta Ciudad, como es notorio, y no exprestandose en el llamamiento, que de ellos solo se llama à los que desciendan de Pallaruelo, no puede necessitar de probar que sea de ellos; Y quando huviera de suplirse la letra que falta en esse llamamiento, con la de la prelación que dà en concurso de dos, ò mas familias de Mur, que habiten en esta Ciudad à los que desciendan de Pallaruelo, esso mismo convence à favor de Don Pedro Pablo, pues no aviendo al tiempo de la fundacion otra familia, y casa de Mur en esta Ciudad, que la de Don Martin su Padre, quando llamò la Vinculante à la Sucesion à los Mures de Zaragoza, como descendientes de los de Pallaruelo, calificò que tenia por tales à los habitantes en Zaragoza, y en consecuencia forçosa à Don Martin de Mur, Padre de Don Pedro Pablo; y sino los tenia por descendientes de Pallaruelo à los dichos habitantes en esta Ciudad quando los llamò, es preciso que sin tener la calidad de descender de Pallaruelo, los quisiere admitir à la Sucesion.

Esta espera Don Pedro Pablo se le declare por los Señores Juezes de la Causa, los quales pro sapientia ac luce dignitatis suæ resolveràn con el acierto que acostumbran. Y assi lo siento Salvo, &c. Zaragoza, y Setiembre à 23. de 1717.

D. Braulio Artassona.